

## DEJAR A MATILDE

ALBERTO MORAVIA

Un amigo mío camionero ha escrito en el cristal del parabrisas: “Mujeres y motores, alegrías y dolores”. No digo yo que no tenga sus buenas razones para decir que los dolores y las alegrías que le procuran las mujeres tengan más o menos el mismo peso en la balanza de su vida.

Digo que, al menos por lo que se refiere a Matilde y a mí, esa balanza andaba muy desequilibrada: por un lado, muy alto, el platillo de las alegrías; por el otro, muy bajo, el platillo de los dolores. De modo que, al final, tras un año de noviazgo de puras peleas, incumplimientos de palabra, bribonadas y traiciones, decidí dejarla a la primera oportunidad.

La oportunidad llegó pronto, una noche que la había citado en la plaza Campitelli, cerca de su casa: Esa noche Matilde, simplemente, no vino. Advertí entonces, tras una horita de espera, que sentía más alivio que disgusto, y comprendí que había llegado el momento de la separación. Incierto entre un dolor amargo y una satisfacción agraz, medio contento y medio desesperado, me fui a casa y me acosté en seguida. Pero antes de apagar la luz me santigué, solemne, y dije en voz alta:

-Esta vez se acabó, vaya si se acabó.

Este juramento hay que decir que me calmó, porque dormí de corrido nueve horas y sólo me desperté por la mañana cuando mamá vino a avisarme que preguntaban por mí al teléfono.

- ¿Cuánto tiempo llevaban de novios?.....
- ¿Cuánto tiempo esperó a Matilde?.....
- ¿Cuánto tiempo durmió el protagonista?.....

Acentúa estas palabras, todas llevan tilde

Caracter--—obstaculo--—perdon--—dolar—--sarten—Tomas--  
Gonzalez—--perdio—miercoles—héroe- magnifico –

- Pon un final a la historia.....  
.....  
.....  
.....  
.....
- Escribe una breve reseña de Alberto Moravia.....  
.....  
.....